

IÑAKI EGAÑA, HISTORIADOR, ESCRITOR Y AUTOR DE 'MIL NUEVAS NOTICIAS INSÓLITAS DEL PAÍS DE LOS VASCOS'

"Lo global nos queda demasiado lejos, son las cosas cercanas las que nos impactan y generan complicidad"

Desde que publicó la primera recopilación de noticias sobre Euskal Herria en 2001, Egaña siguió recogiendo informaciones curiosas acerca de esta tierra. Años después, un millar de ellas han dado forma a una segunda obra similar. Son las 'Mil nuevas noticias insólitas del país de los vascos'



Egaña posa con un ejemplar de su libro en los arcos de la Plaza de Gipuzkoa, en Donostia. FOTO: RUBEN PLAZA

MIGUEL CIFUENTES

DONOSTIA. Hace ocho años que salió al mercado 'Mil noticias insólitas del país de los vascos'. ¿Por qué y cómo surgió, tanto tiempo después, la idea de una segunda publicación?

Desde que se publicó aquel primer libro seguí recogiendo noticias y, casi sin darme cuenta, hace año y medio me encontré con que tenía más de 800. Entonces decidí ordenar y equilibrar el material, de manera que un territorio no tuviera más peso que otro y ese tipo de cosas, y completé el trabajo hace ahora seis meses. La idea es la misma de hace ocho años, la de un formato ligero que acerque al lector a cosas que llaman la atención y que en un libro habitual de interpretación histórica quedan muy farragosas o un poco olvidadas. Eso sí, esta vez el proceso ha sido diferente al de hace ocho años.

¿En qué sentido?

En aquella ocasión decidí escribir el libro después de leer una publicación sobre noticias insólitas y curiosas de la historia mundial. Me dije: *Si estas cosas se pueden hacer a nivel general, ¿por qué no también aquí?* Y, durante tres años, fui recogiendo informaciones que consideraba curiosas. La diferencia es que entonces tuve que ir a por las noticias, a buscarlas, y ahora me he ido haciendo con ellas poco a poco, casi sin enterarme, a partir de archivos, de prensa y de cosas que he ido recibiendo.

Habla de un equilibrio entre territorios. ¿Cómo se reparten las noticias de los diferentes herrialdes?

Cuanto más se van alejando las noticias en el tiempo, y por razones históricas, hay un mayor peso de Navarra. Hay, por ejemplo, muchas noticias relacionadas con los reyes y con sus adulterios. Y también hay muchas informaciones vinculadas a los piratas de Iparralde. Ahora bien, en cuanto nos vamos acercando en el tiempo aparecen más cosas relacionadas con el crecimiento demográfico en Gipuzkoa y Bizkaia.

¿Qué periodo abarca el libro?

La primera noticia se remonta a hace 115 millones de años. Se trata de un yacimiento del Cretácico Inferior en Peñacerrada (Álava) en el que, a través de la resina, se han podido encontrar trece especies de insectos. Es el mayor yacimiento de ese tipo en el mundo. De hecho, el autor del descubrimiento llegó a decir que era el elemento de proyección pública de mayor relevancia, en cuanto a investigación científica, aparecido en el País Vasco. La última noticia, como quien dice, es de ayer, de un colegio de Bilbao que comenzó el curso 2008-2009 con 400 niños de 24 países diferentes.

¿En qué clave está escrito? ¿Estamos ante un libro de humor, una publicación didáctica o, simplemente, un relato de los hechos?

En la presentación del libro se leyó una selección de noticias impactantes y, por la reacción del público, ves que la mayoría están en clave de humor. Creo que, cuando tenemos que hablar de adulterios de sacerdotes o reyes o de cosas por el estilo, nos lo tenemos que tomar en clave de humor, porque, si no, estaríamos llevando todo al extremo, sobre todo cosas históricas. En ese sentido, también, he intentado evitar la pugna política que hay hoy en día, no trasladarla a la arena histórica. Hay muchas noticias que son sólo la información de lo que existe.

Por lo tanto, hay humor.

Sí hay clave de humor... y también mucha ironía. Pero ésta no es una cosa exclusiva mía, sino que va con el país. La ironía, el decir las cosas a través de metáforas... En general, en cualquier caso, diría que el libro está escrito en otro tipo de estilo diferente a las publicaciones clásicas.

¿Es irónico Euskadi?

Creo que sí. Las gentes de este país somos bastante irónicas. Tenemos ejemplos del cine que se ha hecho en euskera. Somos capaces de hacer cualquier cine, pero las películas que más han triunfado son las que han metido un poco de ironía. Y en los bertsoaris, también, toda la ironía que introducen en sus versos se puntúa

tanto o más que la métrica o el tipo de rima. En general, somos un país irónico. Y, en cierta medida, la ironía y el humor nos vienen bien, sobre todo en los tiempos más difíciles, porque si no esta vida sería bastante triste en muchos aspectos.

En el libro hay mil historias distintas. ¿Alguna que le haya llamado especialmente la atención?

Ahora que vamos a entrar en el centenario de la Real cabe recordar, por ejemplo, un episodio curioso que protagonizó su club predecesor, el Club Ciclista. Su jugador y *alma mater*, Sena, falló queriendo un penalti en la final de Copa en Madrid contra el Athletic al entender que había sido inexistente (el equipo blanquiazul, pese a todo, ganó 4-2). Hubo una ovación atronadora de varios minutos.

¿Alguna otra?

Hay muchas y de todo tipo. Hay una noticia sobre un tipo de Bilbao que fue a robar vestido del *Coyote* e, el personaje de cómic que por aquel entonces estaba de moda, y que entró en la tienda con una escopeta de perdigones y caballo. Y en Donostia hay también unas cuantas. Durante la Edad Media, por ejemplo, el precio de la sidra era más bajo que el del agua. Ésta era salada y, al estar la ciudad amurallada, tenían que bajarla desde el castillo, lo que conllevaba unos costes mayores. De hecho, en las ordenanzas de la ciudad se recogía que, en caso de incendio, se utilizara para su extinción agua y sidra.

De las noticias que le han llegado desde el extranjero, ¿cuál destaca?

Entre otras, hay una que salió en el primer libro sobre un industrial vasco que, para conseguir el amor de una monja de Querétaro (México), le puso un acueducto desde la parte alta de la ciudad hasta el convento para que pudiese beber agua. Hoy ese acueducto es Patrimonio de la Humanidad. Y hay otra sobre el sacerdote y biólogo de Ezpeleta Armand David, que encontró 130 especies animales no catalogadas en China, entre ellas la del oso panda. Hace unos años se puso en homenaje suyo una placa en euskera, probablemente la única que hay allí.

¿Se extrae alguna conclusión general de estas mil nuevas historias?

Son historias que nos refuerzan en lo más cercano. Precisamente, parte del éxito está ahí, en contar historias con nombres y apellidos. Y en hablar de lugares comunes. Nuestra relación con los amigos, el barrio... Se establece una especie de complicidad. Las cosas globales nos quedan demasiado lejos y las cercanas son un poco las que más nos impactan, para bien y para mal. Para la tristeza y la alegría.

¿Tiene previsto un tercer libro?

Tengo interés en seguir recogiendo noticias. Dependerá de las que vayan llegando. En cualquier caso, tengo miles de proyectos y no sé muy bien lo que voy a hacer. De hecho, me produce una pequeña depresión investigadora el hecho de ver que tengo tantos campos abiertos que muchos no los voy a poder cerrar en la vida, porque biológicamente es imposible. No sé si habrá tercero o no.